



TRABAJO FIN DE GRADO

**TÍTULO: OBJETIVO “SUEÑO CHINO”: ANÁLISIS DEL XIV
PLAN QUINQUENAL Y SUS AMENAZAS**

AUTOR: MARÍA BARBERO BENITO

TUTOR: ADAN ARSUAGA

GRADO EN RELACIONES INTERNACIONALES

Curso académico 2021/2022

**FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y DE LA
COMUNICACIÓN UNIVERSIDAD EUROPEA DE MADRID**

RESUMEN

La rápida irrupción que ha tenido China en el ámbito de la economía mundial está modificando la esfera global de los próximos años. Esta etapa de transformación llega a China en 2012, cuando Xi Jinping, el nuevo presidente de la República Popular de China llega al poder. Después de que Mao pusiera en pie al país, y de que Deng lo desarrollara, el actual presidente está siendo el encargado de convertir al país en una nación fuerte y poderosa que recupera su posición central en el sistema global. Para llevar a cabo el “sueño chino”, Xi Jinping se basa en los Planes Quinquenales. En el presente trabajo vamos a analizar concretamente el XIV Plan Quinquenal, así como las posibles amenazas ante las que el presidente chino se puede enfrentar en el camino hacia una sociedad socialista moderna.

Palabras-clave: China, XIV Plan Quinquenal, economía, crecimiento verde, circulación dual.

ABSTRACT

China's rapid emergence on the world economic scene is changing the global sphere for years to come. This stage of transformation came to China in 2012, when Xi Jinping, the new president of the People's Republic of China came to power. After Mao set the country on its feet, and Deng developed it, the current president is being charged with turning the country into a strong and powerful nation regaining its central position in the global system. To realize the "Chinese dream", Xi Jinping relies on the Five-Year Plans. In this paper we will specifically analyze the XIV Five-Year Plan, as well as the possible threats that the Chinese president may face on the road to a modern socialist society.

Key-words: China, XIV Five-Year Plan, economy, green growth, dual circulation.

ÍNDICE DE SIGLAS Y ABREVIATURAS

Sigla	Español	Inglés
PCCh	Partido Comunista Chino	Chinese Communist Party
ONU	Organización de las Naciones Unidas	United Nations
PIB	Producto Interior Bruto	Gross Domestic Product
RRII	Relaciones Internacionales	International Relations
OMC	Organización Mundial del Comercio	World Trade Organization
RSDL	Sistema de Vigilancia Residencial en Localizaciones Designadas	Residential Surveillance System at Designated Locations
PIOC	Plataforma Integrada de Operaciones Conjuntas	Integrated Joint Operations Platform
ISP	Proveedor de servicios de Internet	Internet Service Provider

ÍNDICE GENERAL

1. INTRODUCCIÓN.....	1
1.1 OBJETO DE LA INVESTIGACIÓN (OBJETO DE ESTUDIO) Y JUSTIFICACIÓN. 1	
1.2 OBJETIVOS.....	2
1.3 METODOLOGÍA UTILIZADA.....	5
2. MARCO TEÓRICO-CONCEPTUAL.	6
3. INVESTIGACIÓN.	7
3.1 ÁMBITO ECONÓMICO.....	8
3.1.1 Circulación Dual	11
3.1.2 Innovación.....	14
3.1.3 Crecimiento verde	17
3.2 ÁMBITO SOCIAL.....	19
3.3 POSIBLES AMENAZAS Y PROBLEMAS.	21
3.3.1 Economía.....	21
3.3.2 Social.....	30
4. CONCLUSIONES	36
5. BIBLIOGRAFÍA	42

1. INTRODUCCIÓN

1.1 OBJETO DE LA INVESTIGACIÓN (OBJETO DE ESTUDIO) Y JUSTIFICACIÓN

Desde 1953 y con el Partido Comunista Chino (PCCh) liderando la reciente proclamada República Popular China por Mao Zedong, se viene aplicando en China un sistema de medidas basado en el formato soviético mediante la aprobación de planes quinquenales. Estos planes marcan los objetivos de desarrollo social y económico para los siguientes próximos cinco años. Son elaborados por la comisión nacional de desarrollo y reforma con la participación de expertos en las distintas materias y la supervisión del Comité Central de PCCh, siendo finalmente aprobados por la Asamblea Nacional. Los objetivos marcados en cada plan, así como los mecanismos fijados para su consecución, se adaptan a cada momento ajustándose siempre a las necesidades reales.

Es objeto del presente trabajo el XIV Plan Quinquenal 2021-2025 (en adelante XIV PQDEYS) En concreto se pretende estudiar la adaptación de las estrategias marcadas por el PQDEYS a la actual situación con miras a la consecuencia del llamado “sueño chino”, proclamando el actual presidente del gobierno Xi Jinping desde su nombramiento en 2012 como secretario General del PCCh, y que contempla la construcción de una sociedad de bienestar de clase media con el propósito de establecer un país socialista de estilo chino, contemporáneo, próspero, fuerte y armonioso para el 2049, año centenario de la fundación de la República Popular China.

Analizaremos las nuevas directrices en materia económico-social realizadas por el Gobierno Chino y recogidas en el XIV PQDEYS, dirigidas a alcanzar una modernización socialista, así como su adaptación a la, llamada por el propio Xi Jinping, “*nueva normalidad económica*” y al nuevo escenario geopolítico surgido en los últimos tiempos a raíz de acontecimientos como la crisis financiera, el cambio en la política exterior de EEUU y la reciente crisis tras la pandemia del COVID-19.

No obstante, este estudio también quiere poner el foco en los posibles inconvenientes con los que puede encontrarse el país para llevar a cabo su objetivo. Sin duda, como veremos, China ha pasado de ser uno de los países más atrasados, a

posicionarse como candidato a liderar el mundo. Es el cuarto país del mundo en términos territoriales, sus fronteras limitan con más de diez países, siendo además el país más poblado del planeta y uno de los que mayor crecimiento económico ha experimentado en la actualidad.

Sin embargo, hay ciertos riesgos que podrían llevar al traste la evolución actual del país. No podemos olvidar que estamos ante un sistema político autoritario y unipartidista en el que el presidente concentra casi todo el poder. Aunque el propio PCCh la califica de “democracia con características chinas”, no la podemos considerar una democracia tal y como el mundo occidental la concibe, sin una pluralidad de partidos ni una participación ciudadana y con un control absoluto sobre la población que sobrepasan el marco de los derechos humanos. Además, el hecho de que el gigante asiático sea ya una amenaza real para subirse al podio y liderar el mundo, así como el desenlace de los últimos acontecimientos que estamos viviendo tanto por la pandemia como por el conflicto Rusia-Ucrania, han provocado en los países occidentales un replanteamiento del multilateralismo y dudas sobre cómo deben ser las relaciones futuras con China. Este trabajo tiene también como objetivo investigar los problemas internos que conlleva el actual sistema político y que se vislumbran pese a la opacidad del gobierno, así como las decisiones que podrían tomar los gobiernos occidentales en contestación a la política exterior de China y que podrían afectar en gran medida a la hoja de ruta marcada por el presidente Xi Jinping.

1.2 OBJETIVOS

Objetivo general 1: Analizar la adaptación a la situación actual de las distintas estrategias recogidas en el XIV Plan Quinquenal.

Como ya hemos anticipado, los planes quinquenales se van adaptando a la realidad, queremos analizar las nuevas estrategias marcadas por el gobierno chino en el actual XIV PQDEYS para alcanzar sus objetivos de desarrollo económico y social. Para ello examinaremos las dos principales líneas de actuación:

Objetivo específico 1: Describir las líneas dictadas en el ámbito económico.

El gran gigante asiático tiene que lidiar con un crecimiento económico en fase de consolidación, con un PIB más moderado que en décadas pasadas, y asumir que, pese a que le ha servido hasta la fecha, su economía no puede seguir dependiendo, casi en exclusividad, del mercado global con una producción basada en la sobre explotación de los insumos productivos. China tiene que mirar a su mercado interno además de dotar a su economía de mayor innovación y digitalización para reforzar su competitividad en los mercados. Por otro lado, China debe seguir trabajando por la descarbonización de su economía y cumplir con el anuncio realizado por el presidente Xi Jinping en la Asamblea de la ONU celebrada en 2020 donde se comprometía a alcanzar su pico máximo de emisiones de CO2 antes del 2030 y lograr la neutralidad del carbono antes del año 2060.

Objetivo específico 2: Analizar las líneas dictadas en el ámbito social.

Pero no solamente su economía debe estar dirigida al crecimiento del PIB y a su competitividad en los mercados, su poderío económico debe estar también al servicio del gobierno para realizar reformas muy necesarias desde el punto de vista social y generar un fortalecimiento del bienestar social. Estudiaremos las líneas marcadas en este sentido por el gobierno dentro del XIV PQDEYS que buscan la reducción de las grandes desigualdades que vive actualmente la población, fundamentalmente entre la población rural y las urbes.

Objetivo general 2: Identificar los posibles riesgos que pueden afectar al desarrollo económico y social del país.

Estamos ante un país que, si bien es cierto que ha cosechado un gran éxito desde que se inició la *gaige kaifang* (política de reforma y apertura) en el año 1978 por Deng Xiaoping con el inicio de la apertura de los mercados y, como dice el profesor Antonio Pinto “con una economía capitalista con la implementación, por parte del actual líder del gobierno, de los principios esenciales y básicos del neoliberalismo en sus relaciones económicas” (Pinto, 2022) consiguiendo un crecimiento económico exponencial que ha puesto al país como aspirante a primera potencia mundial, sin embargo, ideológicamente están anclados en un modelo comunista. China sigue siendo un país con un alto índice de

intervencionismo de Estado, con un estilo de gobernanza opresivo, no consultivo y arbitrario. Si a este se le une un crecimiento desigual de las distintas zonas del país, y por ende de su población, se presagian tensiones internas que pueden poner en aprietos los cimientos del Estado.

Además, los nuevos escenarios geopolíticos surgidos tras la pandemia, la posición en el conflicto de Ucrania y la crisis territoriales que vive el país, se han convertido en riesgos importantes para las relaciones comerciales con el mundo occidental, necesarias para cumplir con los objetivos económicos marcados en el XIV PQDEYS.

En conclusión y pese a la opacidad del gobierno chino, queremos demostrar que laten debilidades en el sistema, tanto desde el punto de vista económico como desde el punto de vista social, de tal envergadura que pueden convertir al país en un polvorín que haga volar por los aires la línea de desarrollo del país:

Objetivo específico 3: Advertir de los problemas que arrastra el sistema político actual del país y las posibles consecuencias de su agenda exterior y que pueden afectar al desarrollo económico.

China ha variado sus políticas económicas en los últimos tiempos adaptándola al sistema económico global. Podemos decir que ha pasado de un sistema de corte marxista a una especie de sistema neocapitalista que se adapta a las demandas del mercado, dando entrada a empresas con capital privado, sin embargo, el intervencionismo del Estado lo convierte en una especie de capitalismo de Estado (autoritario), no solamente interviniendo en el mercado, sino además con participación mayoritaria en todas las grandes empresas del país. De este modo se consigue controlar las élites económicas y se asegura la alineación total con el pensamiento del partido. Identificaremos qué problemas puede acarrear este control del Estado sobre los actores económicos.

Además, trataremos de analizar cómo puede afectar al desarrollo del país y a la estrategia de la doble circulación, el actual reparto de la riqueza entre la población China, con una pequeña clase privilegiada donde se concentra una enorme riqueza, frente a una gran población con muy baja renta que ponen en duda la erradicación de la pobreza.

Por último, las relaciones exteriores con Occidente debilitadas por los últimos acontecimientos como la guerra comercial con EEUU, la gestión de la crisis de la

pandemia o la posición del gobierno chino en el conflicto de Ucrania, pueden poner en peligro la balanza comercial del país y por ende, el mantenimiento del crecimiento económico que necesita China.

Objetivo específico 4: Identificar los problemas sociales y territoriales a los que se enfrenta el gobierno chino.

Un sistema cerrado a la participación social, una clase política con grandes problemas de corrupción, una justicia dictada por el Partido, así como la persecución y tortura de periodistas o personas relevantes que opinan de forma distinta al gobierno pueden poner en jaque la paz social del país.

Por último, los problemas territoriales, fundamentalmente con Hong Kong, Xinjiang y Taiwán, éste último con la amenaza de EEUU de intervenir en caso de conflicto, pueden abrir crisis diplomáticas y complicar las relaciones internacionales.

1.3 METODOLOGÍA UTILIZADA

Tras la exposición de los objetivos, hemos realizado una revisión bibliográfica con el propósito de obtener la información necesaria sobre el tema de investigación, de manera ordenada, precisa y analítica. Hemos consultado varios libros de autores que han reflexionado sobre el tema, así como numerosos artículos que han sido publicados en periódicos y páginas web especializados en la materia. Algunos de estos textos los hemos encontrado a través de la base de datos de la Universidad Europea, pero la gran mayoría ha sido a través del buscador Google a partir de palabras clave como “sueño chino”, “XIV Plan Quinquenal”, “made in China”, “Xi Jinping” o “política exterior china”. Gracias a este buscador hemos tenido acceso a varias revistas y artículos de opinión de grandes expertos, en los que nos hemos basado mayoritariamente.

Esta revisión bibliográfica se ha hecho con el objetivo de recabar suficiente información, para posteriormente contrastarla y poder llegar a una serie de conclusiones.

Teniendo en cuenta que el primer objetivo es el análisis del recién aprobado XIV PQDEYS, no existe todavía mucha bibliografía acerca del mismo. De igual manera, para

el análisis del segundo objetivo, en el que se pretende desenmascarar los problemas internos del país, existe dificultad a la hora de conseguir información fidedigna emitida por los medios oficiales del país.

El tipo de fuentes utilizadas serán tanto primarias, ya que la mayoría de ellas son de autores que han desarrollado una idea original, como secundarias, en las que los autores realizan una interpretación o comentarios de fuentes primarias.

2. MARCO TEÓRICO-CONCEPTUAL

El realismo ha sido siempre el enfoque más influyente de las RRII. Se convirtió en el enfoque dominante después de la Segunda Guerra Mundial, especialmente durante la Guerra Fría. Siendo el tema central de este trabajo de investigación el estudio del XIV PQDEYS y sus amenazas, el Realismo es la teoría que nos sirve para poder explicar y entender mejor la búsqueda de una sociedad democrática y modestamente acomodada por parte de China.

Según la teoría realista, los Estados van a buscar por encima de todo la maximización de su poder en las relaciones internacionales. Cada Estado entiende como amenaza toda acción y uso de poder por el resto de Estados, por lo que la guerra será tomada en cuenta como un suceso natural. Es por ello que los Estados deberán estar siempre preparados para el conflicto. Surge entonces un tipo de equilibrio de poder que puede favorecer a la paz entre Estados (Olmedo, 2018).

Los antecedentes del realismo los encontramos en los escritos de Tucídides, Maquiavelo Hobbes, entre otros. A partir de sus textos, surgió una manera de entender el mundo y sus relaciones, dando lugar a dos principios que caracterizan a esta teoría: “1. En la época moderna y contemporánea, los Estados son los actores internacionales relevantes de las relaciones internacionales; 2. Los Estados en sus relaciones internacionales procuran por sobre todas las cosas maximizar sus intereses y poder” (Olmedo, 2018).

Por lo tanto existen dos grupos dentro de la teoría: el equilibrio de poder y la hegemonía. Para el teórico realista Raymond Aron, el equilibrio de poder existente entre

dos naciones es un principio básico para poder controlar el poder de terceros Estados rivales con el objetivo de mantener la independencia (citado en Carrillo, 2020).

Uno de los principales temas a explicar es qué condiciones son necesarias para conseguir un sistema internacional estable. El teórico Kissinger meditó sobre esto. Kissinger fue uno de los autores realistas más conocidos. Para este realista clásico, el modo en el que los estados distinguen lo que es justo y lo que no dentro del orden internacional influirá en una construcción estable del mismo. Y para poder alcanzar esa estabilidad, el nivel de compatibilidad entre las instituciones de cada uno de los Estados es un punto clave (citado en Olmedo, 2018).

Tanto para la versión clásica como para la estructural del realismo, las relaciones con otros Estados se fundamentan en el uso de distintos medios para conseguir tanto un aumento del poder como una maximización de la seguridad (Pauselli, 2013). Los Estados van dirigiendo su política exterior en función de sus propios intereses.

3. INVESTIGACIÓN

El XIV PQDEYS que vamos a analizar es el plan vigente (2021-2025) como ya hemos avanzado y viene precedido de la consecución por parte del gobierno Chino del primer objetivo centenario de establecer una sociedad china acomodada de manera integral, o al menos así está determinado por el presidente Xi Jinping en su informe del XIX Congreso del Partido en 2017. Este informe, además de determinar este objetivo de establecimiento de una sociedad acomodada en el centenario de la fundación del Partido Comunista Chino (1921-2021), establece un segundo objetivo: convertir a China en un país socialista modernizado de manera integral para el 2049 (Liu y González, 2021).

Este informe divide esta segunda etapa en dos, del 2021 al 2035 y del 2035 al 2049, siendo la primera etapa la que se centrará en la construcción de los cimientos de una sociedad socialista modernizada.

Como hemos indicado en la introducción, la función de los planes quinquenales es fijar los objetivos del gobierno e implementar los mecanismos para lograrlos, adaptándose siempre a los nuevos escenarios que se presentan tanto a nivel interno como,

sobre todo, a nivel externo con las cambiantes estrategias geopolíticas mundiales (Liu y González, 2021).

En este sentido, el XIII Plan Quinquenal estaba dirigido al establecimiento de una sociedad acomodada para, desde esa base más sólida, poder hacer frente al nuevo reto englobado en el XIV PQDEYS y ser capaces de dar un impulso decisivo hacia la meta de lograr un país socialista modernizado de manera integral, a través de una economía sostenible e innovadora (Liu y González, 2021).

Para entender este impulso del gobierno chino, vamos a analizar las medidas más importantes dictadas en el Plan, englobándolas en dos grandes bloques, el económico y el social.

3.1 ÁMBITO ECONÓMICO

Dentro del bloque económico atendemos a las tres palabras más repetidas en el Plan, marcadas por tanto por el gobierno chino como cruciales para la evolución de las políticas económicas del país:

1. Circulación Dual.
2. Innovación.
3. Crecimiento Verde.

Antes de analizar estos tres conceptos clave es importante detenernos en la trayectoria económica del país.

Tal y como explica Xulio Ríos en su libro “La China de Xi Jinping”, el gobierno chino es consciente desde hace unos años que el modelo de desarrollo económico implementado en 1979 basado en mano de obra barata, inversión a gran escala y una producción que miraba casi en su totalidad hacia el exterior está agotado. Si bien es cierto que ha sido un modelo que ha sacado a China del anonimato y la ha convertido en una de las economías de mayor crecimiento del mundo, no podemos obviar que los daños colaterales han sido importantes y que el sistema no es sostenible en el tiempo. La sobreexplotación de los insumos productivos, la agresión constante al medio ambiente y

el sobreesfuerzo continuado de una clase obrera al servicio de grandes capitales han sido los pilares del desarrollo económico y que ahora están al límite.

Desde el año 2014, el presidente Xi Jinping viene comentando en sus planteamientos la llamada “nueva normalidad económica” implicando un cambio de sus estrategias hacia un nuevo modelo de desarrollo más sostenible, como así se pudo ver con gran claridad en las líneas marcadas en el XIII Plan Quinquenal (Ríos, 2018 p.155) y que son adaptadas ahora en el XIV PQDEYS al escenario actual.

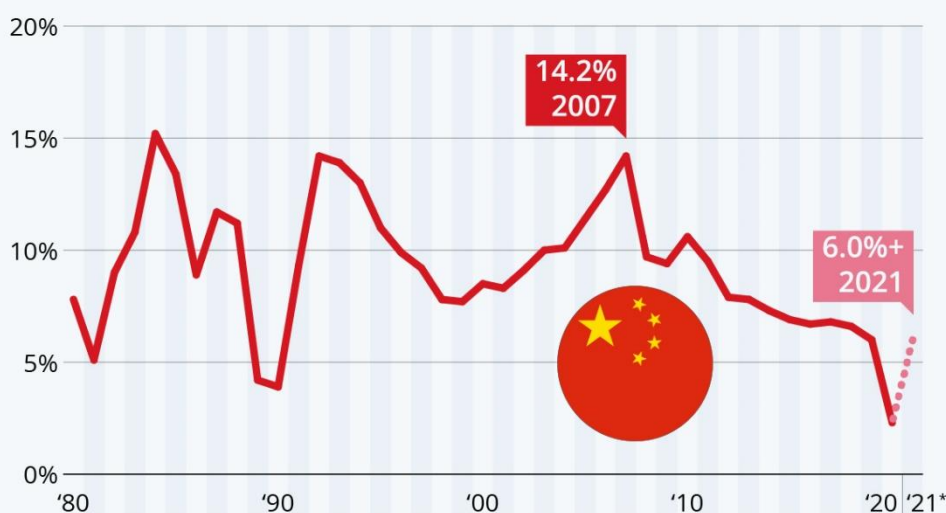
Por primera vez, el nuevo plan quinquenal aprobado por el gobierno chino no detalla un objetivo cuantitativo de crecimiento del PIB para el periodo que lo comprende. China viene registrando altos crecimientos en su economía desde la aprobación de su VI Plan Quinquenal (1981-1985), sin embargo, el nuevo plan se refiere a “objetivos de crecimiento anual razonables y ajustados a las circunstancias” (López, p.5, 2021).

La nueva normalidad económica a la que hace referencia el presidente no es más que la transformación del desarrollo económico en la que se encuentra el país.

Por un lado, su crecimiento pasa de tener una tasa anual de crecimiento de dos dígitos en la década 2001-2010 a una contracción de la economía con una tasa de crecimiento anual de alrededor del 7% en la década 2011-2020 (Liu y González, 2021).

China Announces GDP Growth Goal of More Than 6 Percent

China's real GDP growth since 1980



* Government goal

Source: National Bureau of Statistics of China

Figura 1. China's real GDP growth since 1980. Source: Discover Gold, 2020.

Por otro lado, la estructura económica tiene que ajustarse a niveles de mayor equilibrio y balance sectorial, dando mayor peso a las actividades terciarias y un mayor consumo en el mercado interno.

Ha sabido salir airoso en la época de pandemia, creciendo levemente en 2020 y con un crecimiento superior al 8% en 2021 (CGNT Español, 2022).

Las estimaciones de crecimiento económico del gobierno para este año se cifran entre el 4.3% y el 5% teniendo en cuenta las incertidumbres actuales, tasa que entra dentro de las previsiones del gobierno de estabilización de la economía, no obstante, veremos si se cumple con la evolución de la nueva crisis de Ucrania y la política “cero Covid” no contempladas hasta la fecha.

Sin embargo, incluso con esas cifras el gigante asiático tiene por delante un gran reto teniendo que evitar que una tasa de crecimiento en retroceso haga aumentar la tasa de desempleo.

Volviendo a las palabras clave recogidas en el PQDEYS , vamos a analizar la estrategia de la circulación dual y porqué aparece en las directrices del gobierno chino.

3.1.1 Circulación Dual

Como ya hemos comentado con anterioridad, el modelo de crecimiento económico basado en las exportaciones, sin duda resultó un éxito en el crecimiento económico de China favorecido, con anterioridad a la pandemia, por unas políticas mundiales basadas en la globalización y el multilateralismo.

No obstante, se ha puesto de manifiesto que, además de no ser sostenible en el tiempo, el modelo está expuesto a los vaivenes de las incertidumbres que suceden a nivel mundial, algunos de estos riesgos conocidos por el gobierno de Xi pueden ser :

- La decisión tomada por parte de miembros de la OMC de no otorgar el estatus de economía de mercado a China por el incumplimiento de sus reglas (EEUU con la subida de aranceles o nuevas reglas antidumping emitidas por la UE).
- Los nuevos escenarios políticos con auge de partidos con políticas proteccionistas y una clara apuesta por el unilateralismo que van en contra de la fluidez en las relaciones comerciales entre países.
- Por último, la reconfiguración de las cadenas globales de valor provocada a raíz de la crisis sanitaria provocada por la Covid-19 y que ha puesto en alerta a los países receptores del mercado chino (falta de bienes necesarios durante la crisis sanitaria).

Estos riesgos, que desarrollaremos en la segunda parte del trabajo, han hecho que China haya acelerado el cambio en el desarrollo económico y comience a mirar a su mercado interno como estabilidad de su crecimiento económico.

Analizando el nuevo plan, concretamente el resumen ofrecido por la agencia de prensa estatal oficial de China, Xinhua, atendemos al capítulo cuarto “Forming a strong domestic market and building the new development pattern”.

China pretende, a partir de una sociedad acomodada, reforzar su mercado interno como base estratégica en su desarrollo económico abarcando para ello una importante reforma estructural del lado de la oferta. Se intenta modificar los cánones actuales y atraer una nueva demanda de la mano de una oferta de alta calidad impulsada por la implementación de la innovación en los bienes y servicios.

La construcción del nuevo patrón de desarrollo contempla como base una gran circulación nacional en la que se apoyaría unas nuevas políticas de exportación de las que hablaremos más adelante.

Es esta combinación de, por un lado, un impulso decidido hacia el mercado interno para protegerse de las incertidumbres del mercado global, y por otro, unas nuevas políticas de exportación, la que da nombre a la llamada “Circulación Dual” y que será la estrategia principal del gobierno chino en materia económica para los próximos años.

Profundicemos en esa estrategia de consumo interno.

China, con una población de más de 1.400 millones de habitantes, tiene un potencial gigantesco como mercado interno, pero, para que el consumo interno se active a los niveles que el gobierno pretende, deberá implementar estrategias que lo permitan, y así se recogen en el documento que analizamos en este trabajo.

El XIV PQDEYS contempla la promoción integral del consumo ajustando la oferta a la tendencia de una mejora en el gasto de los consumidores, fortaleciendo y apoyando un consumo ecológico, saludable y seguro mejorando así la calidad de vida de la población. Se pretende incrementar el consumo tradicional con una transformación de los bienes de servicio como la educación, la salud, la cultura, el turismo, etc., invitando a nuevos tipos de consumo como son la información, el consumo digital y el consumo verde. El plan contempla incluso la implementación de un sistema integral de vacaciones pagadas, la creación de centros de consumo regionales para dar facilidad a la población rural, y la mejora de la accesibilidad al consumo del comercio electrónico. (Government of China, 2021).

No obstante, toda esta incitación al consumo no puede llevarse a cabo sin una mejora de la renta per cápita de la población. En este sentido, el gobierno chino pretende tomar medidas para aumentar los ingresos de los potenciales consumidores y rebajar sus

cargas para permitir un mayor nivel de disponibilidad que facilite la expansión del consumo.

No cabe duda que la estrategia marcada por el gobierno chino para implementar un consumo interno como base de su estrategia económica, tiene muchos niveles que conquistar. Aunque el gobierno chino se esfuerza en convencer a la opinión pública internacional del logro de una sociedad acomodada, lo cierto es que las políticas económicas desarrolladas hasta la fecha por el gobierno no han hecho más que distanciar los estratos sociales entre una exclusiva clase alta muy rica y una población muy numerosa con pocos recursos, a lo que nos referiremos más adelante, cuando analicemos los posibles problemas internos del país. Además, tal y como ya hemos indicado, el gobierno chino tiene que lidiar con un crecimiento económico estable pero menor del conseguido en años anteriores, pudiendo afectar en gran medida a la tasa de desempleo que agravaría las rentas de la población.

Para mantener cierto crecimiento económico que no desinfle la población activa, el gobierno chino prevé en el Plan un mantenimiento razonable de la inversión pública que corrija las carencias en infraestructuras esenciales, en la ingeniería urbana, en la agricultura y medio rural, en la salud pública y el medio ambiente (Government of China, 2021).

China tiene todavía mucho por mejorar, un país tan vasto necesita de una inversión constante en infraestructuras que consiga la cohesión de las regiones. En este sentido, Beijing contempla proyectos como la construcción del ferrocarril Sichuan-Tibet o el Nuevo Corredor Tierra-Mar Occidental (Government of China, 2021).

Aunque este giro hacia el mercado interior puede hacer parecer que el gobierno chino quiere dar la espalda al mercado exterior, la realidad es otra muy contraria. El nuevo plan contempla políticas que promuevan el desarrollo coordinado de importaciones y exportaciones con un mayor acceso al capital extranjero y una promoción de las empresas chinas en el mercado exterior. Xi Jinping pretende que esta nueva etapa sea una apertura a mayor escala, abarcando más sectores y con una mayor implicación.

Desde el punto de vista de las importaciones, Beijing es consciente de que, para conseguir cumplir los avances en el desarrollo económico y social del país y no quedarse rezagado del resto de primeras potencias mundiales, necesita atraer y utilizar capital extranjero promoviendo aperturas de negocios en las principales líneas de desarrollo.

Como indica el plan, China pretende aprovechar al máximo el efecto demostrativo de las inversiones extranjeras (Government of China, 2021).

En el lado de las exportaciones, el plan pretende optimizar la estructura y diseño de las inversiones en el extranjero de la mano del establecimiento de mecanismos de cooperación de inversión multilaterales y bilaterales promoviendo un cambio en la legislación. Se contempla en el plan ayudas a las empresas nacionales para mejorar la integración de las mismas cadenas de producción y suministros globales, así como el impulso al desarrollo de la internacionalización de servicios como finanzas, consultorías y tecnología (Government of China, 2021).

Pero donde se ve claramente la apuesta decidida del presidente Xi Jinping por seguir explotando los mercados exteriores es en la continuación del megaproyecto de la Nueva Ruta de la Seda que el gobierno chino inició en el 2013 y que pretende la interconexión global a través de nuevas infraestructuras terrestres, marítimas y aéreas, que permitan el transporte de ida y vuelta de bienes y recursos. Según los datos facilitados en el II Foro de la Franja y la Ruta para la cooperación internacional celebrado en Pekín en 2019, China ya ha puesto encima de la mesa 70.000 millones de dólares y 283 proyectos en marcha, esperando que la cifra final del macroproyecto pueda alcanzar el billón de dólares (Núñez Villaverde, 2019).

3.1.2 Innovación

Innovación es otra de las palabras más repetidas dentro del XIV PQDEYS, que recoge en su segunda parte la adhesión al desarrollo impulsado por ésta, a través de su fortalecimiento y la autosuficiencia tanto en el campo de la ciencia como en el de la tecnología. Para conseguir este objetivo se han planteado una serie de “proyectos estratégicos en los campos de inteligencia artificial, la información cuántica, los circuitos integrados, la vida y la salud, la ciencia del cerebro, la cría, ciencia y tecnología aeroespacial” (CGTN Español, 2022).

El plan para convertirse en líder del mundo, dice Àurea Rodríguez, es sencillo: “abrirse al mundo para copiar y aprender, crear sus propias infraestructuras y cantera de talento, disponer de las materias primas y suministros, crear sus propias empresas tecnológicas, inventar en China soluciones únicas y punteras, regular los competidores de

su propio mercado y venderlas al gran mercado del mundo, todo bajo el control del Gobierno chino” (Rodríguez, 2021).

Pero debemos decir que, el interés del gobierno chino por la innovación tecnológica no es ni mucho menos reciente. Hace décadas que China puso en marcha una estrategia conocida como *Tecnonacionalismo* (Cuenca, 2021). Se trata de una estrategia planificada desde el gobierno en colaboración con empresas privadas para reducir la dependencia tecnológica del extranjero. En los años noventa China dependía en gran medida de empresas extranjeras, fundamentalmente estadounidense como Microsoft, IBM o Intel para importar tecnologías de la información. El PCCh entendería que esa dependencia era insostenible a la vez de peligrosa por permitir accesos de otros países a información relevante a través de los productos importados (Cuenca, 2021).

El poderío tecnológico conseguido por el gobierno de Xi hasta el momento se asienta en varias empresas tecnológicas punteras: Baidu, Alibaba, Tencent, Xiaomi y Huawei, conocidas por el acrónimo BATXH y que forman la alternativa china a las estadounidenses GAFAM (Google, Facebook, Apple y Microsoft). Su auge ha sido clave para la transformación de la economía china, que ha pasado de estar basada en la exportación de materias primas y productos de bajo valor añadido a exportar productos finales de alto valor añadido (Cuenca, 2021).

Además, Baidu, como motor de búsqueda, y Alibaba y Tencent, como plataformas de comercio online, están ayudando a la reactivación de la economía en muchas zonas rurales, constituyendo un pilar básico para conseguir la perseguida circulación dual con el crecimiento del consumo interno del que hablábamos en el punto anterior. “La innovación tecnológica se convertirá en el principal motor del crecimiento económico de manera paulatina y ordenada, en lugar de depender excesivamente del aumento de insumos productivos y de IED” (Liu y González, 2021).

Pero la carrera por la innovación tecnológica no solamente es clave en la economía del país, sino que también lo es para influir en el mundo global. En este sentido solo tenemos que ver la crisis abierta recientemente con el uso del software israelí “Pegasus” en asuntos de espionajes de miembros de gobiernos de distintos países. El *tecnonacionalismo* de Xi mezcla intervencionismo y proteccionismo. China limita las inversiones extranjeras en sus empresas para tener el mayor control posible y así conservar la toma de decisiones en el país (Cuenca, 2021). Con este objetivo, China en

2017 elaboró una ley sobre ciberseguridad que permite al Estado acceder a los datos de las empresas chinas en el extranjero. Esta política de proteccionismo y control ha generado controversia en países donde están instaladas estas empresas por miedo al posible acceso del gobierno chino a datos sensibles, generando tensiones como la sufrida por Huawei en 2018 por el gobierno de Trump, acusada de ciberespionaje por acceder a información confidencial, secretos industriales y datos de usuarios (Cuenca, 2021).

Como decíamos, la segunda parte del PQDEYS se centra en los objetivos que se van a perseguir para conseguir esta autosuficiencia tecnológica. El presidente Xi destacó la importancia de la construcción de un sistema moderno de ciencia y tecnología con las confederaciones de innovación dirigidas por empresas líderes, con el apoyo de universidades, instituciones y entidades de innovación coordinadas. Sin embargo, como veremos en la segunda parte del trabajo, la política de control que ejerce el gobierno sobre las empresas puede limitar las inversiones extranjeras y frenar el desarrollo.

El país lleva trabajando a pasos agigantados en este reforzamiento de su capacidad de innovación varios años, lo que le ha llevado a ocupar el puesto 14 de entre más de 100 economías en una clasificación de innovación (CGTN, 2021a).

Pero el gobierno de Beijing sabe que el desarrollo tecnológico de China no solo se consigue con políticas de modernización de las estructuras gubernamentales y de apoyo económico y fiscales a las empresas, siendo fundamental contar con el talento capaz de llevar a cabo las investigaciones en las distintas materias.

Por ello China pretende tener más de 200 millones de titulados STEM (titulados en ciencia, tecnología, ingeniería y matemáticas) (Rodríguez, 2021).

El país ya puso en marcha en 2008 el Programa de los mil talentos (TTP) para incentivar el regreso de los científicos chinos formados en universidades occidentales. Además Xi ha dado un paso más ambicioso en este último plan quinquenal vigente ampliándolo al talento de cualquier otra nacionalidad, ofreciendo condiciones inmejorables, tanto de vida, como profesionales, por dedicar unos periodos no inferiores a 5 años investigando en China (Artículo IV del XIV PQDEYS) (Rodríguez, 2018).

Sin duda China va a ser atractivo para muchos científicos, no solo por las condiciones salariales y profesionales de la que hemos hablado, sino también por las

condiciones de experimentación más laxas que otros países en cuanto a controles deontológicos.

China abarca ya el 42% de todas las operaciones dentro del comercio electrónico global, posicionándose así en el top 3 de los países más digitales del mundo, también por su carácter pionero en tecnologías y tendencias que, posteriormente, se afianzan en el resto del mundo (Hinojosa, 2018).

En definitiva, el presidente Xi, consciente de que quién gane el control del 5G y el próximo 6G, el ordenador cuántico y la inteligencia artificial tendrá mucha ventaja para situarse como primera potencia mundial, ha decidido apostar firmemente por la Innovación Tecnológica, y así lo refleja en el reciente Plan aprobado.

3.1.3 Crecimiento verde

El último punto a desarrollar dentro del bloque de la economía es el destinado al desarrollo verde. China ha señalado su intención de implementar la estrategia de desarrollo sostenible con el objetivo de promover una transformación verde integral del desarrollo económico y social, construyendo así una China hermosa. (Government of China, 2021).

Después de desentenderse del Protocolo de Kyoto y de seguir obstinado en su derecho al desarrollo en la Cumbre de Copenhague celebrada en 2009, China empieza a tomar conciencia del problema y comienza a hablar de una sociedad ecológica en el XVIII Congreso del PCCh de 2012. Una clara afectación importante del país debido al cambio climático, con desastres naturales que provocan pérdidas anuales de entre el 2 y el 5 por ciento del PIB, como sequías en el norte del país por el aumento de las temperaturas que ponen en peligro los cultivos o el riesgo de inundaciones en las zonas costeras del sur (Ríos, 2018), han hecho movilizarse al gobierno Chino y así se comprueba en el Plan Quinquenal vigente.

Este camino hacia el respeto, conservación, protección y restauración de la naturaleza se va a recoger en tres artículos del plan, concretamente del artículo 37 al 39.

China es conocida por los altos niveles de contaminación que emite y por tanto, es criticada en todos los foros internacionales. El país “ha sido el mayor emisor anual de

gases de efecto invernadero del mundo desde 2006, y sus emisiones siguen aumentando” (ShareAmerica, 2020).

El presidente Xi se comprometió a que China disminuiría el uso del carbón desde 2016, para alcanzar la neutralidad de carbono en 2060. Su objetivo consiste en conseguir que el 35% de la energía sea renovable. Esto ha llevado a que en los últimos años China se haya transformado en un gran mercado de energía solar (Sanchis, 2022).

Prueba de ello es el titánico proyecto del país que pretende convertir en el año 2030 al desierto que hace frontera con Mongolia en la mayor planta de generación de electricidad renovable del mundo (Hermedia, 2022).

Sin duda la intensa transformación del modelo económico que está sufriendo China, sustituyendo un crecimiento alto basado en la sobreexplotación de los insumos y productos de baja calidad, por otro basado en la calidad y la sostenibilidad, es el pilar fundamental para poder llevar a cabo una economía que tiene como objetivo incrementar la eficiencia en el uso de los recursos, construir un sistema de reciclaje de los mismos, y crear un sistema de políticas de desarrollo verde.

Para reforzar la inclusión de la sostenibilidad ambiental, China ha creado la “Guía para el financiamiento climático”, con lo que pretende incluir esa sostenibilidad como un criterio para la financiación de proyectos tanto dentro como fuera del país (Salazar, 2021)

Por otro lado la Guía de Desarrollo Verde, sugiere a su banca nacional y privada el uso obligatorio de un sistema de filtro y clasificación de proyectos que se realicen en el ámbito de la iniciativa de la Franja y la Ruta según el nivel de riesgo ambiental (Salazar, 2021).

Por el contrario, pese a las directrices que marca el PQDEYS, queremos pararnos a reflexionar sobre la posibilidad real de conseguir los objetivos marcados de reducción de emisiones, porque la realidad es que el país es todavía muy dependiente del carbón y pese a las afirmaciones del presidente en la conferencia de la ONU sobre el cambio climático en 2021, donde se comprometía a no construir plantas de carbón, podemos ver que según el informe “Boom and Bust 2021: seguimiento de la cartera mundial de plantas de carbón” dirigido por Global Energy Monitor (GEM), mientras en 2020 se cerraban en el mundo plantas de carbón y se reducía la capacidad de energía por tercer año consecutivo en 17,2 GW, fundamentalmente en EEUU y Europa, China encargaba en ese

mismo periodo 38.4GW de nuevas plantas de carbón, el 76% del total mundial cifrado en 50.3GW (Roca, 2021).

Esto pone de manifiesto que “la capacidad energética verde” de China está todavía lejos de poder cubrir las necesidades de su economía, pese a haber iniciado el cambio hacia una economía sostenible.

Por último, el conflicto de Ucrania también tiene repercusión sobre los objetivos de Pekín. La guerra está afectando absolutamente al sector energético. Los precios de la energía han subido y China es un gran importador. Los objetivos marcados en el XIV PQDEYS exigen la importación de gran cantidad de gas para poder reducir el consumo de carbón y mantener el nivel de crecimiento. “Así, uno de los resultados de la reunión anual del partido en el que se definen los objetivos económicos del año ha sido suspender las metas anuales de reducción de emisiones de carbono, manteniendo los objetivos generales de 2025, como forma de ganar cierta flexibilidad en tiempos en los que los precios energéticos son muy elevados debido a la guerra y la nueva situación de encarecimiento de los precios” (García, 2022).

Con todas estas decisiones, parece difícil que el gobierno chino pueda cumplir con lo prometido por Xi Jinping en la última asamblea de la ONU de llegar al pico de emisiones antes de 2030 y conseguir la neutralidad de carbono para 2060.

3.2 ÁMBITO SOCIAL

Una vez analizado el gran primer bloque de medidas sobre la economía, nos adentramos ahora en el segundo, en el que el Plan establece unos objetivos en materia social. Teniendo en cuenta la limitación de este trabajo se abordará de manera sucinta.

China acabó el año 2020 con el titular de que había acabado con la pobreza extrema. En 1981, según el Banco Mundial, aproximadamente el 90% de la población china se encontraba por debajo del umbral de la pobreza. En 2019, más de 55 millones de personas superaron la pobreza, descendiendo ese porcentaje al 1% y en 2020 la prensa estatal daba por erradicada esta situación (Ambrós, 2021).

A pesar de este gran logro, el desarrollo en muchas de estas zonas se mantiene sobre unas bases poco estables, por lo que de la misma manera que salieron de la pobreza, pueden volver a caer en ella. Es por eso por lo que es necesario afianzar estos avances y prevenir esa posible recaída (Changyun, 2021).

En este periodo 2021-2025 lo que pretende Xi es dar un impulso a la revitalización rural y conseguir una sociedad modestamente acomodada para el conjunto de la población, tal y como expresó el Cónsul General de la República Popular China en Tijuana en una conferencia sobre el XIV PQDEYS 2021-2015 y los Objetivos para 2035.

La idea del presidente chino, plasmada en el plan, es mejorar las condiciones de vida de las aldeas a través de la construcción de aldeas hermosas y habitables, así como mejorar el nivel de infraestructuras rurales y los servicios públicos que se prestan en estas áreas. Según explicó el Cónsul General en la conferencia, el nivel de vida de las aldeas se ha elevado notablemente y, por ejemplo, el seguro médico básico se ha extendido a todo el país (Government of China, 2021).

Dado el gran número de población que ha emigrado en los últimos años desde las zonas rurales a las grandes urbes en busca de oportunidades, otro de los propósitos del gobierno chino es mejorar la estrategia de urbanización. Una de las medidas que ya ha puesto en marcha es la de mejorar el sistema de mercado de la vivienda y el sistema de aseguramiento de la misma, con el objetivo de ampliar la oferta de viviendas de alquiler asequibles (Government of China, 2021). Se planea la construcción de 6.5 millones de viviendas subsidiadas por el gobierno para aliviar la situación de 13 millones de habitantes con pocos recursos.

El Plan también recoge mejoras en la educación pública, fundamentalmente reforzando las áreas rurales, mejoras en el sistema de salud público, y cambios en las políticas de familia para luchar contra el reto del envejecimiento. No solamente se eliminó la política dictada en 1979 de “hijo único” en el anterior Plan, sino que en el nuevo se contempla el apoyo a las familias que quieran tener un tercer hijo, e incluso el pasado agosto se presentó una enmienda a la Ley de Población y Planificación Familiar, a través de la cual se eliminarán todas las sanciones para aquellas parejas que deseen tener cuatro o más hijos (AsiaNews, 2021).

3.3 POSIBLES AMENAZAS Y PROBLEMAS

Una vez analizadas las líneas más importantes recogidas en el XIV PQDEYS y que pretenden convertir a China en una gran nación modestamente acomodada, así como la construcción de un país socialista moderno, pasamos a la segunda parte del trabajo.

Es difícil pronosticar el futuro de una nación, y aún más la de China con su hermetismo de estado, pero como ya indicábamos en nuestra introducción, vamos a intentar identificar los posibles problemas a los que se enfrenta el gobierno de Beijing para llevar a buen término sus pretensiones.

3.3.1 Economía

En este punto, recordemos la nueva estrategia de Beijing consistente en la implantación de una doble circulación basada en un crecimiento mayor del consumo interno, sin dejar de mirar al mercado exterior, de tal manera que los dos mercados se apoyan mutuamente.

China se enfrenta a unos retos importantes. Pasamos a analizar por un lado, las amenazas al mercado interno (crisis financiera, desigualdad y pobreza) y, por otro, las amenazas al mercado exterior (la guerra comercial con EEUU, la Covid-19, el control del gobierno sobre las empresas y el conflicto de Ucrania).

A. Amenazas al mercado interno.

a. La amenaza de una crisis financiera.

Desde el llamado periodo económico “Chinese Wild East” que arrancó después de la crisis financiera mundial de 2008, China ha tenido un aumento del crédito espectacular generando, por un lado, una burbuja inmobiliaria en las grandes ciudades y por otro lado, un mayor endeudamiento de la población. Sin duda, la construcción de viviendas ha sido un motor económico importante y un porcentaje no desdeñable dentro del PIB del país y, teniendo en cuenta que la economía China empieza a crecer a ritmos menores, el pinchar la burbuja puede suponer un desplome importante de su economía,

por eso el gobierno Chino ha instado a las entidades financieras a “salvaguardar el desarrollo estable y saludable del mercado inmobiliario y proteger los derechos e intereses legítimos de los compradores de vivienda” (Bernardos, 2021), de tal manera que se sigue financiando la burbuja inmobiliaria en contra de lo dictado en el 2020 con la puesta en marcha por parte del Banco Popular Chino de la política de “las tres líneas rojas” de no dar créditos a compañías promotoras con elevado endeudamiento, lo que dio paso al histórico *default de Evergrande*, uno de los mayores imperios inmobiliarios de China.

Pero como indica Gonzalo Bernardos en un artículo para El Español, existe una elevada probabilidad de que la crisis inmobiliaria se convierta en financiera, pues una sustancial parte de los nuevos préstamos concedidos a las empresas promotoras tendrán un gran riesgo de impago, incrementando la morosidad y llevando a la quiebra a algunos bancos (Bernardos, 2021). Esto sin duda, provocaría un empeoramiento importante en la economía China, reduciendo su PIB anual y erosionando la capacidad económica de la población y por tanto, el crecimiento del consumo interno, que es el pilar principal en la que se basa la estrategia de circulación dual.

b. La desigualdad está por solucionar.

Según un artículo publicado en enero de 2021 por Albert Sanchis “el 1% de los que más ganan en China tienen una mayor participación en la riqueza que el 50%” (Sanchis, 2020).

Si bien es cierto, que China ha mejorado su renta per cápita de una manera exponencial en los últimos años, también lo es que la distribución de su riqueza ha sido muy desigual. La transición hacia una economía de mercado ha hecho que se concentre gran parte de la riqueza en un porcentaje bajo de población (Sanchis, 2020).

Tal y como pronosticaba Simon Kuznets, Nobel de Economía, “cuando en un país se produce una revolución industrial o tecnológica la desigualdad en la distribución de la renta se dispara, pero a medida que la población se adapta a la nueva situación esta desigualdad se reduce y la gran parte de los ciudadanos alcanza un estándar de vida superior al existente antes del cambio” (El Economista, 2016).

Efectivamente, parece que en los últimos años la tendencia de la distribución de rentas está cambiando hacia un reparto más equitativo, sin embargo, pensamos que

todavía está muy lejos de alcanzar unos valores que le permitan tener una amplia clase media adinerada que dispare el consumo interno.

Según datos del Banco Mundial, el índice de Gini para China en el año 2019 fue de 38,2%. Pese a venir de índices cercanos al 45% en el año 2010, en comparativa por ejemplo con España (34,3%), sigue siendo un 4% más alto.



Figura 2. Índice Gini - China 2.019. Source: Datos Banco Mundial

El gobierno chino sabe que tiene que poner soluciones al problema porque las nuevas generaciones ya no quieren sacrificarse por el bien común de la nación, viendo cómo la riqueza se acumula en una restringida clase de élite. Medidas como aumentar los impuestos a las rentas más altas, crear impuestos sobre la propiedad, así como cobrar tasas por ganancias de capital en las transacciones financieras pueden ser las empleadas para intentar nivelar la distribución de la riqueza y sostener una posible reacción de la clase trabajadora. Sin embargo, tal y como indica Albert Sanchis, “estas medidas aún no se han implementado en parte debido a los temores de dañar a la clase media emergente de China” (Sanchis, 2020).

Según lo anterior, el gobierno se encuentra en un dilema delicado, por un lado, tiene que tomar decisiones que corrijan la desigualdad para tratar de evitar una posible revuelta de la clase obrera que empieza a estar cansada de la cultura de trabajo de 996 (de 9 de la mañana a 9 de la noche y seis días por semana), con unos sueldos bajos, , y por otro lado, el gobierno chino teme que las medidas de subidas de impuestos para equilibrar la desigualdad, ralenticen el crecimiento de la clase media, algo que sería perjudicial para el crecimiento del consumo interno (Otero, 2022).

Pero, no solamente existe un problema de desigualdad, la pobreza es otro de los problemas que puede poner en riesgo la paz social del país.

Pese a que el presidente Xi daba la noticia en el año 2020 de que el país había puesto fin a la pobreza extrema, instalada fundamentalmente en las zonas rurales, consiguiendo que todas las rentas superasen los 1.52 dólares al día, la realidad es bien distinta.

Por un lado, llama la atención que el indicador de los 1.52 euros/día que usa el régimen chino, es mucho menor que el de 1.90 euros/día usado por el Banco Mundial para determinar la pobreza extrema, suponiendo un 20% menos de ingresos y que, de usar este último indicador, dejaría muy lejos el objetivo de la erradicación de la pobreza.

Por otro lado, la evolución de la economía China ha generado un importante desplazamiento de la población desde las zonas rurales, mucho más empobrecidas y sin oportunidades, hacia las grandes urbes donde el nivel de vida ha escalado con gran fuerza en los últimos años. Esta nueva población llega en la mayoría de los casos en situación irregular y sin recursos para poder vivir con dignidad, provocando grandes núcleos de pobreza.

El primer ministro Li Kegang comunicaba la preocupación del gobierno chino sobre el panorama social, y alertaba sobre la escasa capacidad financiera de casi la mitad de los chinos. Li indicaba que aún había 600 millones de personas con unos ingresos mensuales de 1.000 yuanes (128 euros), lo que apenas daba para alquilar una habitación en una ciudad mediana.

Ante esta situación podemos decir que, aunque China ha avanzado en los últimos años en la lucha contra la pobreza extrema, el nivel de ingresos con el que cuenta gran parte de la población está muy lejos de alcanzar la clase media adinerada que persigue el gobierno para activar el consumo interno que permita llevar adelante la estrategia de la doble circulación.

B. Amenazas al mercado exterior.

Hemos analizado las posibles amenazas que pueden mermar el crecimiento del consumo interno, una de las arterias de la doble circulación. Vamos a ver ahora las situaciones que pueden amenazar a la segunda arteria del sistema: las exportaciones a los mercados internacionales.

Como decíamos, la nueva estrategia de la doble circulación impuesta por el gobierno de Xi, no es ni mucho menos una intención de cerrar fronteras, es una solución en la que se impulsan ambos mercados, el exterior y el interior, a partir de un consumo interno fuerte.

China lleva años basando su estrategia de crecimiento en las exportaciones convirtiéndose en “la fábrica del mundo”, algo que le ha permitido alzarse como la segunda potencia mundial y amenazar a EEUU con quitarle el liderazgo. A priori, no debería tener demasiados problemas a la hora de continuar con su expansión internacional, más aún cuando sigue tomando decisiones de gran calado como la creación de la Nueva Ruta de la Seda que reforzaría aún más su posición en el exterior. Sin embargo, primero el giro de EEUU hacia una visión distinta del multilateralismo comercial, segundo la crisis de la COVID-19 que han puesto encima de la mesa los problemas de la dependencia industrial de los países occidentales, y por último, el actual posicionamiento de China en el conflicto de Ucrania, hacen pensar que las relaciones comerciales del gigante asiático con los países occidentales, principales receptores de sus productos, puedan deteriorarse de una manera importante.

A esto, añadiríamos que precisamente la presión de la población trabajadora china para mejorar sus condiciones laborales y salariales de la se ha hablado anteriormente, pueden mermar la competitividad de las empresas que buscarían relocalizarse en otros países, y por último, las políticas internas del país, con un control del gobierno sobre las

empresas que hacen dudar tanto al capital extranjero que se quiere implantar en territorio chino, como a los gobiernos occidentales cuando empresas chinas, fundamentalmente tecnológicas, quieren implantarse en sus países. Vamos a analizar más detenidamente estos problemas a los que se enfrenta la economía exterior de China.

a. La guerra comercial con EEUU.

Desde la era Trump, los norteamericanos temen que el gigante asiático baje a EEUU del podio geopolítico. En marzo de 2018, el presidente de EEUU anunció una subida de aranceles para las importaciones del acero y el aluminio procedentes de China, en un contexto en el que la administración de Trump consideraba que las políticas proteccionistas que estaba desarrollando Pekín perjudicaba a las exportaciones americanas al país asiático. Es una batalla que va más allá de lo comercial, es una guerra de posicionamiento geopolítico. EEUU, de una manera unilateral y sin contar con la Organización Mundial del Comercio -que es quien determina la imposición arancelaria en función de la implicación de los productos importados en la industria del país- utiliza la lucha de aranceles motivado por cuestiones políticas e incluso de seguridad (si atendemos a las denuncias formuladas contra Huawei por posible espionaje a través de sus móviles). Por su lado, China incrementó los impuestos a productos estadounidense. Sin bien es verdad que parece que las tensiones se han rebajado y hay acuerdos de retirada de aranceles, en cualquier momento este tipo de maniobras se pueden repetir y afectar a otros mercados poniendo en jaque al sistema de libre comercio vigente desde el final de la Segunda Guerra Mundial con implicaciones negativas para todas las inversiones extranjeras y las relaciones comerciales entre países.

b. La crisis de la COVID-19.

Es sabido por todos, que en los años 90 empresas de todo el mundo trasladaron su producción a China con la intención de abaratar sus costes, teniendo en cuenta que el precio de la mano de obra era mucho menor y sus derechos laborales distaban mucho de los países de origen. En definitiva, eso correspondía a la época de “Chinese Wild East” y de la China como “fábrica del mundo” de la que ya hemos hablado. Pero esta situación

tiene un problema que la pandemia de coronavirus ha sacado a la luz. El desabastecimiento de materiales sanitarios durante los primeros meses de la pandemia hizo patente la dependencia que muchos países occidentales tienen de los fabricantes asiáticos. La eliminación del tejido industrial en Europa en favor de una fabricación más barata en China ha generado una crisis de falta de productos básicos en una situación de emergencia.

La escasez de productos en épocas críticas, unida a una cada vez mayor robotización que abarata los procesos productivos y a un alto índice de paro en algunos países, hacen pensar en la vuelta a la reindustrialización de los países occidentales para evitar la dependencia del exterior y mejorar sus cifras de desempleo. Este posible cambio de parecer de occidente puede hacer disminuir en gran medida las exportaciones de China, que se vería obligada a potenciar otros mercados, como el asiático o sudamericano, para conseguir mantener su balanza comercial y no perjudicar el PIB. De no ser así, puede ver desaparecer parte de su tejido empresarial con el consiguiente aumento de desempleo y el deterioro de la renta en parte de la población, esencial para mantener el consumo interno que busca la administración de Xi Jinping.

c. El control del gobierno sobre las empresas.

Como ya indicábamos en la introducción, pese a que China ha adoptado en los últimos años unas políticas económicas que se podrían tildar de ultra capitalistas (Ortegas, citado en De las Heras, 2021), no podemos olvidar que sigue siendo un país con un sistema político autoritario, tal y como lo define Mario Esteban, investigador del Real Instituto El Cano, donde el poder real lo ostenta un único partido. Esta combinación genera una especie de capitalismo de Estado, donde existe una economía liberal con intervencionismo del PCCh. “En las grandes empresas del país el 51% de las acciones pertenecen al Estado, no solo como vía de supervisión económica, sino también como posición de poder.” (De las Heras, 2021).

Esta posición dentro de las empresas permite controlar las nuevas élites económicas y evitar un posible contrapoder al gobierno, anulando si es preciso a los miembros de esa élite que pudieran ser críticos con las posturas gubernamentales. Prueba

de ello la tenemos en la sospechosa desaparición durante tres meses de Jack Ma, dueño y fundador del portal de ventas de Alibaba, después de realizar unas declaraciones en las que criticaba el sistema financiero del país. Pero no solamente se producen este tipo de controles sobre el comportamiento de la élite empresarial; en los últimos tiempos el gobierno chino ha incrementado notablemente la presión y el control sobre las grandes empresas tecnológicas que están siendo examinadas por motivos de ciberseguridad y salidas a bolsas extranjeras, así como sancionadas por actividades monopolísticas.

Este tipo de controles por parte del Partido dejan en una situación precaria a las empresas locales que quieran instalarse o introducir sus productos tecnológicos en otros países. Prueba de ello es el caso que ya comentamos de Huawei, que fue acusado de espionaje por parte del gobierno de Trump.

Pero esta política de control de las empresas por parte del gobierno no solamente afecta a las empresas locales tal y como hemos visto, también hace pensar a las empresas extranjeras que pretenden implantarse en territorio chino y que temen la inseguridad de sus inversiones. Si bien es cierto que el país es muy atractivo para las empresas, por un lado, por la capacidad de mano de obra que oferta el mercado chino y, por otro lado, por la capacidad de consumo que genera una población de 1.400 millones de habitantes, lo cierto es que existen ciertas reticencias a la hora de invertir sabiendo que se pueden encontrar con infinidad de trabas administrativas, controles por parte de la administración y poca seguridad en lo que respecta a la propiedad intelectual.

Es cierto que, tal y como hemos visto en la primera parte del trabajo, el Plan Quinquenal establece la implantación de medidas para atraer capital extranjero necesario para el crecimiento del país y, en ese sentido, Xi pretende impulsar medidas de apertura económica, intercambio de conocimientos y mayor protección a la propiedad intelectual, pero tenemos que ser conscientes que quien gobierna es el PCCh y, aunque ya hemos dicho que su economía es capitalista, sus políticas son comunistas y su régimen dictatorial, y el dinero es muy miedoso.

d. El conflicto de Ucrania.

Desde el comienzo de la guerra, el mundo occidental ha condenado enérgicamente la invasión del ejército de Putin en tierras de Ucrania. Pero no solamente la ha criticado duramente si no que, por un lado, está apoyando al gobierno ucraniano con envíos de armamento militar, equipos de protección y de primeros auxilios, y por otro lado ha puesto en marcha medidas sancionadoras al gobierno ruso para debilitar su economía y forzar un acercamiento para la paz.

Sin embargo, China se ha mantenido demasiado neutral o como lo define su propio presidente “en una situación de neutralidad benévola”, posición que no gusta para nada al mundo internacional que le exige un posicionamiento claro en contra de la guerra y le empuja a un papel mediador aprovechando su relación con Rusia.

Sabemos que China se encuentra en una situación complicada debido a que Rusia es uno de sus socios principales, no solamente desde el punto de vista económico sino también desde el punto de vista de visión geopolítica del mundo. Pretenden un nuevo orden mundial que los sitúe en un papel protagonista que desplace a EE.UU. Pero China no quiere tampoco complicar las relaciones con occidente, sabe que Europa es hoy en día un socio comercial mucho mayor que Rusia, así que tendrá que hacer equilibrios para no molestar a su vecino ruso y tratar de convencer de su papel mediador a Occidente para que no se produzcan deterioros en las relaciones comerciales tal y como ya avisó la UE en la última cumbre bilateral, advirtiéndolo a Xi que la postura indiferente en el conflicto estaba erosionando su reputación a nivel mundial y podía provocar una fuga de inversión internacional que ya estaba pasando en Rusia. Veremos qué pasos da el presidente Xi para salvar la situación y qué respuesta ofrece el mundo occidental a sus decisiones.

Por otro lado, independientemente de la posición que mantenga China en el conflicto, tendremos que estar pendientes de la evolución de la guerra y de su repercusión en la economía mundial y más concretamente en Europa debido a las sanciones impuestas a Rusia y la dependencia del gas ruso. “La economía europea se verá muy afectada debido a su dependencia energética de Rusia, pero también por el gran flujo de refugiados que está absorbiendo el continente” (García, 2022). Recordemos que el mercado europeo es uno de los más grandes importadores de China. Si su economía se contrae, el gigante asiático lo notará en sus exportaciones y, por tanto, en el crecimiento del PIB que ya se

vislumbra menor del esperado por la afección de la última ola del COVID-19 que sufre el país.

3.3.2 Social

Una vez visto los puntos débiles con los que se podría encontrar la economía de China, vamos a pasar a analizar **los problemas sociales** que también pueden poner en riesgo la consecución del sueño chino de Xi Jinping.

a. El control gubernamental sobre la población. Derechos Humanos.

No podemos olvidar que estamos ante un sistema comunista autoritario en el que todo el poder recae sobre un único partido y por ende en su presidente, como máximo representante. Este sistema gira en base a unas políticas ultra conservadoras y controladoras tal y como refleja la existencia de centros de reeducación, la persecución de la libertad de expresión o la vigilancia masiva sobre la población a través de las nuevas tecnologías.

Pero ¿qué son los llamados centros de reeducación? Según un artículo publicado en Junio de 2021 por la ONG *safeguard DEFENDERS*, quien ha denunciado las prácticas ante la ONU, la RSDL (Sistema de Vigilancia Residencial en Localizaciones Designadas) es un sistema de secuestro autorizado por el estado de China que utiliza contra miles de personas cada año. Sus víctimas son fundamentalmente defensores de los derechos humanos en China (como el abogado Wan Yu), pero pueden serlo también profesores de universidad que se desvían del discurso del partido, periodistas críticos con el gobierno (como Chen Qiushi), o incluso activistas extranjeros atrapados por algún asunto de diplomacia (como los australianos Michael Kovrig y Michael Spavor), y quién sabe si el propio Jack Ma (Alibaba) o incluso la tenista Peng Shuai por su hipotética denuncia contra un dirigente del gobierno chino por abuso sexual. Este sistema aprobado por Xi cuando subió al poder en 2013 permite a los agentes de Seguridad Pública y Seguridad de Estado detener sospechosos de manera extrajudicial y mantenerlos incomunicados hasta un periodo de seis meses. Este sistema carece de toda garantía, siendo habituales

las torturas y los abusos que según el derecho internacional se encuadrarían dentro de los crímenes de lesa humanidad.

Pero más allá de los sistemas de represión, ¿Cómo controla China a su población? Sabemos que un gobierno autoritario necesita el control sobre su población, en este sentido China lo ha ejercido durante siglos mediante los métodos tradicionales de propaganda, control de los medios de comunicación y la educación. Sin embargo, el Partido Comunista lleva trabajando algunos años y con mucho más interés desde la llegada de Xi al poder, en el control a través del nuevo escenario que le ofrece la tecnología.

En un artículo publicado en “el estímulo “por la agencia EFE en 2019 decía “El internet chino fue diseñado para que las autoridades fuesen capaces de controlarlo”, dice Séverine Arsène, experta en ciberseguridad de China de la Universidad de Hong Kong (EFE, 2019).

Según el propio artículo, el gobierno de Pekín ha implantado un sistema basado en una especie de autoritarismo tecnológico utilizando para ello internet y la vigilancia urbana (EFE, 2019).

Hemos expuesto en la primera parte de nuestro trabajo que China había incluido en su XIV PQDEYS el desarrollo tecnológico como pilar esencial para el crecimiento de una economía de mayor valor que le permita abandonar la fabricación de productos de baja calidad y mano de obra barata. Esto realmente es así, pero el PCCH también tiene miedo de que el ciberespacio se convierta en un desafío a su legitimidad.

En este sentido, el gobierno chino lleva años coartando la libertad de acceso a internet aplicando censuras mediante la construcción del “Gran Cortafuegos” conocido oficialmente como “el proyecto Golden Shield”. Este proyecto que lleva operativo desde 2006 y, que con la llegada de Xi al poder ha ido haciéndose cada vez más visible, trata de chequear el acceso a páginas web extranjeras donde el partido comunista no tiene control sobre opiniones vertidas contra la gestión del gobierno. De esta forma, sitios web como Google, Facebook y Twitter están censurados, así como plataformas de series televisivas estadounidenses, o recientemente Twitch, la plataforma de transmisión de videojuegos

más grande de occidente y que tiene la posibilidad de un chat donde la comunidad puede realizar comentarios.

El gobierno tiene el control sobre todos los ISP del país y utiliza varios sistemas de bloqueo cuando el usuario quiere acceder a información o sitios de los considerados prohibidos. La maquinaria del PCCH ha aprobado normativas para inspeccionar los debates en los distintos foros y exigir a los usuarios que se registren con su nombre real, siendo responsables de los que se escriba los propios administradores de la plataforma. Precisamente una de estas normativas redactada en 2013 levanta la preocupación de organizaciones como Human Rights Watch por limitar a 500 el número de veces que un mensaje puede ser reenviado sin que el autor asuma ninguna responsabilidad legal, lo que ha provocado una escalada en las detenciones de blogueros afectados por la normativa.

Pero no solamente el gobierno de Xi está utilizando la tecnología para el control del libre acceso a la información a través de las redes: según un artículo publicado en La Vanguardia por Javier Castro Bugarin en mayo de 2019, el gobierno de Beijing pretende tener implantadas más de 300 millones de cámaras de seguridad en las ciudades, que con el uso de la inteligencia artificial y el big data pueden identificar a cualquier ciudadano gracias a técnicas avanzadas de reconocimiento facial (Castro, 2019). Según el artículo, un campo de pruebas para este tipo de tecnología se encuentra en la provincia de Xinjiang, donde se estima una población musulmana de étnica uigur de más de un millón de musulmanes y donde se estaría utilizando además del reconocimiento por cámaras un sistema de análisis de datos personales para vigilar y hacer seguimiento tal y como denuncia la organización Human Rights Watch (Castro, 2019). Según Ríos, el sistema llamada PIOC (Plataforma Integrada de Operaciones Conjuntas) puede recopilar datos como el número de matrícula del vehículo, las direcciones de identificación de ordenadores y móviles o el uso de cualquier tarjeta, para después distribuir información y listas de nombres de personas de interés para la policía o el Partido. Recordemos que la etnia uigur está siendo perseguida por el gobierno chino por postularse más cercana a Asia Central y pretender su independencia.

Por último, y volviendo al artículo de Castro, el profesor Victor Shih, experto en China de la Universidad de California, revela la existencia de una amplia “red de espías” que trabaja en la prevención de cualquier movimiento disidente. Según el profesor existe vigilancia incluso en las universidades donde se reclutan estudiantes para espionar a otros

estudiantes y controlar además los grupos de debate. “Existen millones de espías en China, que, además de notificar cualquier comportamiento inusual en las redes, también ejercen una vigilancia total sobre las personas, sobre todo en aquellos grupos de población sensibles, como los trabajadores inmigrantes o los estudiantes” (Shih citado en Castro,2019).

b. Los asuntos territoriales.

“El sueño chino evocado por el presidente Xi Jinping, es también el de la unidad y la reunificación total de la nación china e incluso el de la recuperación plena del control sobre los territorios en disputa con terceros países” (Ríos, 2018 p. 123).

Partimos de la peculiaridad de que China es un Estado-continente con un vasto territorio en el que engloba diversidad de etnias. Desde la etnia Han mayoritaria (92%), pasando por la etnia Uigur, Tibetana, y así hasta completar las 56 distintas. Este extenso territorio y amplio abanico de etnias hace que China tenga 250 idiomas sin contar con los dialectos, además de gran variedad de religiones, usos y costumbres. Con esto queremos poner de manifiesto que el intento por parte del PCCh de controlar todo el territorio con una única administración económica y política se tercia complicado. ¿Cómo se estructura entonces el país?

Como explica Xulio Ríos en su libro “La China de Xi Jinping”, se producen hasta cuatro situaciones peculiares

1.- Veintitrés provincias entre las que se incluye Taiwán, de la que hablaremos más adelante como caso especial. Las autoridades provinciales gozan de gran autonomía administrativa pero están muy atados al poder político e ideológico del partido central a través de la “línea de masas” heredada del maoísmo.

2.- Cinco regiones autónomas. Estas cinco regiones están asociadas a las minorías étnicas más numerosas, los tibetanos, los uigures, los mongoles, los hui y los zhuang. Es un modelo recogido de la antigua Unión Soviética para dar solución a las reivindicaciones de estos grupos, sin embargo, lejos de tener una mayor autonomía, están más controladas que las propias provincias. Hemos podido ver en los últimos tiempos la denunciada

situación de opresión que viven la minoría uigur en Xinjiang, o la escalada de violencia policial contra manifestaciones pacíficas del pueblo tibetano.

El subcomité de derechos humanos del Parlamento Europeo ha expresado en más de una ocasión su preocupación por los acontecimientos que se libran en Xinjiang donde existen denuncias de detenciones masivas, maltratos, torturas e incluso, muertes. Recordemos también el sistema de vigilancia implantado en la región y comentado en el punto anterior.

Estas disputas ponen de manifiesto que el gobierno no tiene solventado ni mucho menos la unidad de un país multicultural y multiétnico. Pese a los intentos por parte del PCCh de contentar a las minorías con inversiones en las zonas para aumentar el desarrollo económico y mejorar la renta, el presidente Xi deberá pensar en otro modelo de gobernanza que convenza a estas etnias.

Estos conflictos no resueltos están dañando la imagen exterior de China, con denuncias continuas por parte de distintos organismos que velan por los derechos humanos.

3.- Dos regiones administrativas especiales

Estas dos regiones son Macao, antigua colonia portuguesa hasta 1.999 y Hong Kong, antigua colonia británica hasta 1.997.

La devolución de Hong Kong por parte del Reino Unido establecía que la colonia funcionará durante 50 años bajo el principio de “un país, dos sistemas”, dotándole así de un alto nivel de autonomía, excepto en defensa y relaciones exteriores que seguiría dependiendo de la China continental. El mismo régimen adoptó Macao en su descolonización.

Nos vamos a centrar en Hong Kong como la excolonia “rebelde” contra el gobierno de Xi, ya que Macao está considerada por el propio gobierno chino como muy fiel.

Según el acuerdo de descolonización, en el año 2047 Hong Kong pasaría a estar completamente controlado por Pekín, y parece que las actuaciones marcadas en los

últimos años por el gobierno central van en esa línea, lo que han provocado numerosas revueltas, fundamentalmente entre la juventud, que han sido contrarrestadas violentamente parte de la policía china.

La aprobación de leyes de corte dictatorial sobre seguridad nacional, así como programas educativos que resaltan el comunismo como estructura de estado han provocado protestas multitudinaria y manifestaciones estudiantiles como la llamada “Revolución de los Paraguas”.

Cabe pensar que se avecinan años complicados para los dos bandos, la población de Hong Kong no quiere perder sus derechos y libertades, mientras el PCCh en su afán de unificación del país, intentará hacerse con todo el poder aunque para ello haga uso de la violencia, como ya ha demostrado.

4.- El caso especial de Taiwán

Por último, y pese a que está considerada una de las 23 provincias, queremos exponer el caso especial de Taiwán y su papel relevante en la política exterior.

Podemos decir que Taiwán es actualmente uno de los puntos más calientes del planeta y donde China y EEUU podrían empezar la III Guerra Mundial. Pero veamos los antecedentes.

Taiwán se convirtió en 1949, tras la guerra civil de China, en el refugio de los nacionalistas vencidos por los comunistas de Mao Zedong; con el paso de los años, Taiwán perdería fuerza y apoyo internacional dejando paso al “principio de una sola China” defendido por el gobierno de Pekín y firmando con EEUU un Acta de Relaciones con Taiwán (TRA, por sus siglas en inglés), (Gil, 2019).

Esta Ley fue aprobada por el Congreso de EEUU en 1979, en plena Guerra Fría bajo el interés de un acercamiento a China como socio contra la URSS; además se guardaba la posibilidad de seguir sus relaciones con Taiwán. El acta contempla la ayuda por parte de EEUU de provisión de armas y formación militar con carácter defensivo, y así lo ha estado haciendo estos últimos años con el consiguiente malestar del gobierno de Xi, asegurando éste que reunificará el territorio incluso por la fuerza si fuese necesario (Gil, 2019).

Las tensiones siguen creciendo entre EEUU y China en los últimos tiempos con cruce de acusaciones. La última de ellas por parte de China han sido las declaraciones del embajador de China en Estados Unidos, Qing Gang “Si las autoridades taiwanesas, envalentonadas por Estados Unidos, siguen por el camino de la Independencia, lo más probable es que China y EEUU, los dos grandes países, se vean envueltos en un conflicto militar” (Cadena Ser, 2022). Por la otra parte, el portavoz del pentágono John Kirby ha declarado que China tendría capacidad para atacar Taiwán en 2027, y la posición de la administración norteamericana sigue siendo la misma, reconocer Una China tal y como se enumera en la Ley de Relaciones con Taiwán (Europa Press, 2022).

Sin duda, Taiwán será escenario en los próximos años del devenir de las relaciones entre EEUU y China. Esperemos que la diplomacia gane la batalla y no veamos una “nueva Ucrania” que llevaría al traste las políticas de crecimiento de China y agravaría la crisis económica mundial actual, provocando un conflicto bélico de quién sabe qué dimensiones.

4. CONCLUSIONES

Ha quedado claro en la exposición que China se ha convertido en los últimos años en uno de los países más poderosos del planeta hasta el punto de amenazar a EEUU como primera potencia hegemónica.

Podemos decir también que gran parte de culpa del ascenso meteórico del gran gigante asiático lo tienen los Planes Quinquenales que, como ya hemos explicado, marcan la línea de la evolución del país en los años sucesivos y tienen la capacidad de adaptación a los cambios que van sucediendo, permitiendo mantener el rumbo firme para conseguir los objetivos marcados por el PCCh.

Pero el éxito de los Planes Quinquenales no se entiende si no se incluyen dentro del sistema político de China. Ya hemos dejado claro a lo largo del trabajo que China es una dictadura comunista con un partido único que despliega un alto control sobre su sociedad y sus ciudadanos. Esto precisamente facilita la implantación de cualquier política, el gobierno decide sin oposición de ningún tipo, y el sistema, que funciona a través de los miembros gobernantes pertenecientes a la élite del partido, ejecuta las

decisiones de una manera rápida y eficaz. Nos atrevemos a decir que esta situación pone en ventaja a China frente a las democracias occidentales, mucho más lentas a la hora de la toma de decisiones, en primer lugar, por los mecanismos de control que garantizan los derechos y, en segundo lugar, por las dudas del partido en el gobierno a la hora de ejecutar ciertas políticas que podrían afectar negativamente al electorado.

Pero, además de lo indicado, ¿por qué la URSS, creador de los Planes Quinquenales, fracasó y sin embargo China ha conseguido postularse como segunda potencia mundial? Pese a que los dos sistemas son una dictadura comunista hay un claro matiz que los diferencia: las relaciones económicas con el resto del mundo. Cuando Gorbachov decide implantar la “Perestroika”(reestructuración), con la que pretendía relajar los controles del gobierno sobre el capital e iniciar una apertura al capital extranjero que reforzara la innovación, ya era demasiado tarde para rescatar una maltrecha economía que había estado sufriendo las consecuencias de unas políticas proteccionistas que renegaban del capitalismo. China, sin embargo, ha desplegado, como hemos podido comprobar, un tipo de capitalismo controlado por el Estado aprobando una economía de mercado competitivo, algo que le ha permitido acabar con la pobreza extrema mejorando la renta per cápita y consolidar su posición como la segunda potencia económica del mundo.

Además, sus relaciones comerciales no tienen fronteras ideológicas, manteniéndose siempre en su política de no injerencia en asuntos internos. El ejemplo claro lo podemos ver con la puesta en marcha de *la Ruta de la Seda* de la que hemos hablado a lo largo del trabajo, un proyecto milmillonario que China ha firmado con más de 130 países de toda índole, no solamente con democracias europeas y asiáticas, sino también con dictaduras de todo tipo que ven el dinero chino como una ayuda extraordinaria ante las sanciones impuestas por los organismos internacionales por no respetar los derechos humanos. Consideramos que la política económica de China en el exterior la podríamos resumir con una frase muy usada en el mundo capitalista “business is business”.

A lo largo de la primera parte del trabajo, hemos podido ver las líneas marcadas por el gobierno de Xi Jinping, incluidas en el XIV PQDEYS que pretenden marcar la senda hacia la consecución del “sueño chino”. Hemos podido comprobar que son políticas adaptadas al nuevo escenario geopolítico y dirigidas a implantar un crecimiento sostenible que mejore las condiciones de vida del pueblo chino y la libere de la extrema

dependencia del mercado exterior a través de un crecimiento del consumo interno promovido por una clase media en alza. El Plan contempla acciones contra la desigualdad, políticas para el desarrollo de las zonas rurales, así como mejoras en la sanidad y educación, y todo, para afianzar la credibilidad del sistema ante una población que se vislumbra cansada de realizar jornadas de trabajo maratonianas bajo el lema “hagamos un país grande y próspero”.

Por otro lado, hemos visto como el Plan es una clara apuesta por la innovación y el avance tecnológico como estandarte principal para el cambio de modelo económico e indispensable en la carrera por la hegemonía mundial.

China necesitaba dejar el motor económico, basado en la acumulación de factores productivos y mano de obra, para abrazar un modelo más sostenible de la mano de la tecnología y la innovación. Y en este sentido, el gobierno chino está haciendo grandes esfuerzos presupuestarios erigiéndose como el impulsor de la construcción de una potencia tecnológica mundial.

El establecimiento de políticas con mayores garantías para empresas con capital extranjero que aporten *know how* necesario para el desarrollo de la industria tecnológica del país, además de incentivar el regreso de capital humano a través del programa de los mil talentos y fomentar la educación especializada de las nuevas generaciones con el objetivo de 200 millones de titulados STEM (Ciencia, tecnología, ingeniería y matemáticas) son líneas que indican la importancia que tiene para el gobierno de Xi seguir impulsando la industria tecnológica.

Vista la evolución del país durante los últimos años, catapultado a la primera línea de la geopolítica (y de la que poco se puede criticar en cuanto a resultados teniendo en cuenta que ha sido capaz de sacar de la pobreza a más de 800 millones de personas en menos de 40 años poniendo incluso en tela de juicio las democracias liberales mucho menos efectivas, con parlamentos inestables, costosos y en ocasiones corrompidos) y analizadas además las políticas trazadas por el PCCh en el XIV PQDEYS en el que entendemos que se ajustan a la perfección para sortear los problemas que se pueden generar en las relaciones internacionales, así como en el ámbito interno en cuanto a desigualdad y desarrollo, ¿qué puede fallar para que China no se convierta en el próximo líder mundial?

Ya hemos analizado en nuestra segunda parte del trabajo las amenazas más importantes que pueden dar al traste con las políticas marcadas por el presidente Xi Jinping. Pero nos atreveríamos a decir que todas se basan en un problema primario, y es precisamente el sistema político que al principio hemos puesto como ventaja. Con esto no queremos decir que nos desdecimos de lo dicho, seguimos viendo como ventajas las posibilidades de gobierno que da el sistema, sin embargo, ¿cuánto puede aguantar un sistema político basado en una dictadura que tiene que someter a una población de 1.400.000.000 habitantes repartidos en una extensión de 9.597.000.000 de Km²? ¿Hasta qué punto va a dejar la comunidad democrática internacional que sea la hegemonía de un país dictatorial la que marque el rumbo de la geopolítica?

Hablamos de que China es hoy en día una gran potencia económica, pero también hemos visto que la desigualdad es un problema muy serio; que la pobreza no solo no se ha erradicado si no que ahora se ha trasladado a las grandes urbes, donde la población emigrante de las zonas rurales busca una oportunidad. Además la tasa de empleo puede verse afectada negativamente por posibles acontecimientos que ya hemos visto (crisis financiera, cambio en las políticas comerciales en los países importadores, conflicto de Ucrania,...), lo que puede provocar una situación de precariedad mucho mayor. Estas situaciones son siempre motivo de revueltas en todos los sistemas políticos, solo que en los democráticos se conoce y se gestiona de una manera muy distinta a las dictaduras. La hipotética dictadura perfecta que detallábamos está basada en un pacto muy frágil no escrito en el que los ciudadanos aceptan la pérdida de libertades políticas a cambio de una mejora económica continuada. ¿Será capaz el gobierno chino de mantener un crecimiento económico suficiente que siga mejorando las condiciones sociales de la población, manteniendo así la unidad del país?

Hemos visto en los últimos tiempos y lo hemos analizado en el trabajo, cómo EEUU iniciaba una guerra comercial con China denunciando que no cumplía con las reglas de libre mercado y lanzando sospechas de ciberespionaje a través de sus empresas tecnológicas instaladas en suelo americano.

Por otro lado, también hemos visto que la UE ha cambiado su discurso después de la pandemia. La frase lanzada por Josep Borrell es “autonomía estratégica”, eso significa no depender del exterior en aspectos claves, como seguridad, sanidad, energía o tecnología. Creemos que el giro dado en la política exterior de Europa no es un giro al unilateralismo, imposible de implantar con la interdependencia que existe entre los países,

pero tampoco va a seguir siendo un multilateralismo” inocente” desarrollado hasta la fecha.

También el mundo occidental empieza a alzar la voz contra la vulneración de los derechos humanos en China, sirva como ejemplo las sanciones impuestas por la UE en marzo del 2021 contra altos cargos del gobierno de Pekín por las violaciones de derechos humanos contra la minoría uigur. Estas acciones por parte de la comunidad internacional no sucedían desde la matanza de Tiananmen en 1989, sin embargo, los derechos humanos en China vienen siendo violados sin descanso desde mucho tiempo atrás. ¿Por qué ahora? ¿Por qué, si la dictadura del PCCh no ha cesado en ningún momento de vulnerar derechos fundamentales, no se ha sancionado antes y además los hemos considerado un importante socio comercial?. ¿Qué ha cambiado para presionar ahora a Pekín?. Seguramente tiene que ver con las palabras de Josep Borrell en una entrevista para el periódico El País “Hemos sido ingenuos con China, hay que dejar atrás esta ingenuidad”.

El mundo se ha hecho mucho más complicado y peligroso después de la pandemia; las crisis se encadenan una detrás de otra, en Ucrania ahora mismo se está jugando una partida en el tablero geoestratégico que vuelve a revivir la Guerra Fría entre los frentes oriental y occidental.

Quizá el bloque occidental ha empezado a no poner fácil las cosas a China, y quizá lo primero es tratar de mermar su economía; de momento alumbrando casos de violaciones de derechos humanos que desprestigien su imagen internacional además de minorar las importaciones con políticas más proteccionistas. Tal vez se pretenda complicar la gobernanza del país desgastando la economía para remover a la población en contra del gobierno.

Consideramos que el mundo globalizado no permite que escape ningún país a las consecuencias de las crisis que estamos viviendo. Todos en mayor o menor medida sufren las consecuencias, otra cosa es de qué manera lo afronta cada sistema político.

Los gobiernos de las democracias occidentales tratan de sortear la crisis intentando salvaguardar los derechos fundamentales de la población. Existen negociaciones entre los distintos estamentos representativos para consensuar las medidas impuestas para paliar la crisis, siempre en un tono de mantenimiento de la paz social.

Sin embargo, en un país autoritario como China, no existe participación de ningún tipo en la toma de decisiones. El gobierno es el único que marca la pauta. En una época de crecimiento económico en la que los ciudadanos ven una mejoría de sus condiciones, la paz social es fácil de mantener incluso con la falta de libertades de las que ya hemos hablado. Sin embargo, en una época de retroceso económico, el gobierno autoritario tiene que tomar decisiones que van a afectar negativamente a la población y que, independientemente de si son acertadas o no, no se van a entender porque no ha habido un consenso. Mientras se tengan cubiertas (aparentemente) las necesidades básicas, se soporta el control, las restricciones a las libertades y se rinde pleitesía al máximo dirigente, pero si las condiciones cambian y el estatus empeora, el descontento se hace fuerte entre la población y se exigen cambios de toda índole. Además, hay que añadir que la población china tiene un nivel de educación cada vez mayor, esto añadido a la intención del gobierno de Xi de atraer el talento chino educado en los países occidentales a través del programa de los mil talentos, puede ayudar al nacimiento de una clase social influyente con ideas liberales que haga frente al gobierno y que aproveche el descontento para iniciar cambios.

Por mucho que China pretenda tener el control absoluto poniendo a su servicio los avances tecnológicos, interviniendo internet y controlando los movimientos de la población con miles de cámaras para adelantarse a una posible revuelta organizada a través de las redes sociales como la ocurrida en 2010 con la llamada “primavera árabe”, se hace muy difícil creer que, con el número de habitantes que tiene el país y su gran extensión, el gobierno pueda ser capaz de apaciguar el descontento sin una importante escalada de violencia que además sería aprovechada por la comunidad internacional para desprestigiar a Pekín por el uso de la fuerza contra la población civil.

Concluimos diciendo que, si bien es cierto que el sistema comunista chino, con la herramienta de los planes quinquenales, ha sido capaz de sacar al país del pozo económico, social y educativo en el que estaba, aprovechando el viento a favor de un multilateralismo “confiado” -que nace después de la caída del telón de acero- y la relajación de las amenazas entre los dos grandes bloques surgidos después de la II Guerra Mundial, consideramos que hay que esperar a ver cómo se comporta el sistema dictatorial del PCCH en los tiempos que vienen, con un cambio en las relaciones internacionales y comerciales, y el nacimiento de una nueva guerra fría que pueden complicar enormemente a las economías mundiales, incluso la del gigante asiático, provocando un retroceso en el

desarrollo y unas tensiones internas que dejen en jaque el “sueño chino” al que aspira Xi Jinping.

Se ha hablado mucho en estos años del despertar del Dragón, veremos si es capaz de controlar su fuego interior cuando las cosas no vayan bien.

5. BIBLIOGRAFÍA

AsiaNews (20 de agosto de 2021) Crisis demográfica: Beijing dispuesta a eliminar límites (y sanciones) para el número de hijos. *PIME AsiaNews*. [https://www.asianews.it/noticias-es/Crisis-demogr%C3%A1fica:-Beijing-dispuesta-a-eliminar-l%C3%ADmites-\(y-sanciones\)-para-el-n%C3%BAmero-de-hijos-53872.html](https://www.asianews.it/noticias-es/Crisis-demogr%C3%A1fica:-Beijing-dispuesta-a-eliminar-l%C3%ADmites-(y-sanciones)-para-el-n%C3%BAmero-de-hijos-53872.html)

Ambrós, I. (2021) China derrota la pobreza extrema, pero los pobres no se han ido. *Política Exterior*. <https://www.politicaexterior.com/china-derrota-la-pobreza-extrema-pero-los-pobres-no-se-han-ido/>

Bernardos, G. (6 de octubre de 2021) ¿Qué le pasará a la economía mundial si China va mal? *Crónica Global. El Español*. https://cronicaglobal.elespanol.com/pensamiento/que-pasara-economia-mundial-si-china-va-mal_544935_102.html

Cadena Ser (29 de enero de 2022) El embajador de China en EEUU advierte de un “conflicto militar” por el estatus de Taiwán. *Cadena Ser*. <https://cadenaser.com/2022/01/29/el-embajador-de-china-en-eeuu-advierte-de-un-conflicto-militar-por-el-estatus-de-taiwan/>

Carrillo, S. (2020) Las implicaciones del soft power en la política exterior de china [Trabajo de Fin de Grado, Universitat Autònoma de Barcelona] https://ddd.uab.cat/pub/tfg/2020/tfg_275134/TFG_DEFINITIVO.pdf

Castro, J. (30 de mayo de 2019) Autoritarismo digital, censura y espías: así controla China a su población. *La Vanguardia*. <https://www.lavanguardia.com/politica/20190530/462568083828/autoritarismo-digital-censura-y-espias-asi-controla-china-a-su-poblacion.html>

CGTN ESPAÑOL (1 de abril de 2022) Un piloto extraordinario: China fortalece la innovación y la autosuficiencia en ciencia y tecnología. *CGTN Español*.

<https://espanol.cgtn.com/n/2022-01-04/GEJGEA/Un-piloto-extraordinario-China-fortalece-la-innovacion-y-la-autosuficiencia-en-ciencia-y-tecnologia/index.html>

CGTN (8 de junio de 2021a) China aims to become an innovation powerhouse. *CGTN*. <https://news.cgtn.com/news/2021-06-08/China-aims-to-become-an-innovation-powerhouse--10QnCEg98Oc/index.html>

Changyun, J. (6 de abril de 2021) La promoción de la revitalización rural. *Spanish China Today*. http://spanish.chinatoday.com.cn/2018/tt/202104/t20210406_800242617.html

Cuenca, A. (28 de febrero de 2021) Tecnonacionalismo, la estrategia de China para ser una potencia tecnológica. *El Orden Mundial*. <https://elordenmundial.com/tecnacionalismo-estrategia-china-potencia-tecnologica-gepolitica/>

De las Heras, P. (2021) ¿Por qué China no es una democracia? *Ethic*. <https://ethic.es/2021/02/china-un-rojo-y-opaco-gigante-bajo-la-lupa/>

EFE (30 de mayo de 2019) ¿Cómo controla el régimen chino a su población? *El Estímulo*. <https://elestimulo.com/como-controla-el-regimen-chino-a-su-poblacion/>

El Economista (18 de mayo de 2016) La desigualdad económica en China empieza a caer: se cumple la teoría de Kuznets. *El Economista*. <https://www.eleconomista.es/economia/noticias/7573379/05/16/La-desigualdad-economica-en-China-empieza-a-caer-se-cumple-la-teoria-de-Kuznets.html>

Europa Press (6 de mayo de 2022) Estados Unidos indica que la intención del presidente Xi Jinping es poder tener la capacidad de atacar Taiwán para 2027. *Europa Press*. <https://www.europapress.es/internacional/noticia-estados-unidos-indica-intencion-presidente-xi-jinping-poder-tener-capacidad-atacar-taiwan-2027-20220506051215.html>

García, A. (6 de abril de 2022) La guerra de Ucrania no es el principal problema de la economía china. *El Confidencial*. https://blogs.elconfidencial.com/mercados/tribuna-mercados/2022-04-06/la-guerra-de-ucrania-no-es-el-principal-problema-de-la-economia-china_3403629/

Gil, T. (11 de julio de 2019) Taiwán vs China: por qué Estados Unidos “está comprometido por ley” a facilitar armas a Taipéi en claro desafío a Pekín. *BBC*. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-48944773>

Government of China (2021). *Outline of the People's Republic of China 14th Five-Year Plan for National Economic and Social Development and Long-Range Objectives for 2035*. <https://cset.georgetown.edu/publication/china-14th-five-year-plan/>

Hermedia, A. (17 de marzo de 2022) China, donde reina el carbón pero convierten desiertos en granjas de viento y sol. *El Confidencial*. https://www.elconfidencial.com/medioambiente/energia/2022-03-17/china-renovables-desierto-del-gobi_3391493/

Hinojosa, V. (27 de junio de 2018) China, laboratorio mundial de tecnologías y tendencias. *Hosteltur*. https://www.hosteltur.com/128754_china-laboratorio-mundial-tecnologias-tendencias.html

Liu, X. y González, J. (2021) El XIV Plan Quinquenal 2021-2025: reto para el nuevo modelo de desarrollo económico de China. *México y la Cuenca del Pacífico* 10(30), 1-25 <https://doi.org/10.32870/mycp.v10i30.742>

López, J. (2021) *14º Plan Quinquenal de la República Popular China*. [Archivo PDF] <https://www.icex.es>

Núñez Villaverde, J. (2019) China renueva su apuesta por la Nueva Ruta de la Seda. *Real Instituto Elcano*. <https://www.realinstitutoelcano.org/china-renueva-su-apuesta-por-la-nueva-ruta-de-la-seda/>

Olmedo, H. (2018) *Brevísima historia de la teoría de las relaciones internacionales*. [Archivo PDF] <https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/bitstream/20.500.12008/22293/1/DT%20PEI%2091.pdf>

Otero, M. (1 de febrero de 2022) La prosperidad común y la circulación dual: el nuevo modelo de desarrollo de China. *Real Instituto Elcano*. <https://www.realinstitutoelcano.org/analisis/la-prosperidad-comun-y-la-circulacion-dual-el-nuevo-modelo-de-desarrollo-de-china/>

Pauselli (2013) Teorías de relaciones internacionales y la explicación de la ayuda externa. [Archivo PDF] <http://ried.unizar.es/index.php/revista/article/viewFile/65/29>

Pinto, A. J. (Presentador). (5 de mayo de 2022). “China (Núm. 13). En *Tierra Madre*. Europea Media. <https://europeamedia.es/europea-radio/tierra-madre-13-china>

Ríos, X. (2018) *La China de Xi Jinping*. Popular.

Rodríguez, M. (8 de junio de 2018) La gestión del talento en China. *Observatorio de RRHH*. <https://www.observatoriorh.com/orh-posts/gestion-talento-china.html>

Rodríguez, A. (26 de octubre de 2021) De la macroeconomía americana a la macrotecnología china. *El Español*. https://cronicaglobal.elespanol.com/pensamiento/mundo-evolucionamacroeconomia-americana-macrotecnologia-china_553908_102.html

Salazar, C. (18 de marzo de 2021) La Guía de Desarrollo Verde: China a punto de un cambio histórico en su estrategia de inversiones. *DAR Opina*. <https://dar.org.pe/la-guia-de-desarrollo-verde-china-a-punto-de-un-cambio-historico-en-su-estrategia-de-inversiones/>

Sanchis, A. (19 de enero de 2021) China ya es tan desigual como los países “capitalistas”: su 1% controla más riqueza que el 50%. *Magnet. Xataka*. <https://magnet.xataka.com/en-diez-minutos/china-desigual-como-paises-capitalistas-su-1-controla-riqueza-que-50>

Sanchis, A. (2 de marzo de 2022) China declaró una “guerra” contra la contaminación en 2014. Ya ha reducido un 40% de las emisiones. *Magnet*. <https://magnet.xataka.com/en-diez-minutos/china-declaro-guerra-contaminacion-2014-ha-reducido-40-emisiones>

ShareAmerica (24 de noviembre de 2020) La contaminación atmosférica de China perjudica a sus ciudadanos y al mundo. *ShareAmerica*. <https://share.america.gov/es/la-contaminacion-atmosferica-de-china-perjudica-a-sus-ciudadanos-y-al-mundo/>

